

## GRECIA

### GRECIA Y LA CRISIS DE REFUGIADOS

---

A primeros de mes, la Comisión Europea formuló una serie de recomendaciones instando a Grecia a corregir las graves deficiencias detectadas en sus fronteras exteriores, en especial en relación con el registro de demandantes de asilo e inmigrantes a su llegada a territorio comunitario. Las recomendaciones se han centrado en mejorar los procesos de registro de personas y de verificación de los pasaportes y documentos de viaje, que deben ser cotejados con las bases de datos existentes en la Unión Europea (UE). El vicepresidente de la Comisión Europea Valdis Dombrovskis señaló en rueda de prensa que «las recomendaciones piden a Grecia que establezca sistemas de control costero efectivo en todo la frontera marítima entre Grecia y Turquía». Dombrovskis explicó que estas acciones deben estar apoyadas por patrullas en alta mar y un número suficiente de patrullas terrestres en las islas. El objetivo de estas medidas es detectar todas las embarcaciones que cruzan la frontera marítima entre Turquía y Grecia.

Bruselas también ha instado a Atenas a mejorar las condiciones de acogida de los recién llegados durante todo el proceso de registro, así como a poner en marcha los procedimientos necesarios para repatriar a todos los inmigrantes irregulares sin derechos a recibir asilo.

El Ministro griego de Migración, Yanis Muzalas, anunció que el Ejército pondrá a disposición dos campamentos de reubicación “abiertos pero vigilados” con capacidad para 4.000 refugiados cada uno. Muzalas recalcó que en estos campamentos sólo habrá refugiados y no personas calificadas como inmigrantes, que serán alojadas temporalmente y hasta su repatriación en otros lugares “cerrados”, con capacidad para un total de 4.000 personas. Se trata de personas que no han solicitado asilo y al mismo tiempo se niegan a regresar a sus países de origen. La distinción entre unos y otros se hará en los cinco puntos de registro que estarán listos en unas semanas en las islas griegas, añadió el ministro. Muzalas explicó que la relación entre refugiados e inmigrantes se ha invertido en los últimos meses. Si en noviembre en torno al 75% al 80% de los que llegaban eran refugiados, ahora es cerca del 45% al 55%, mientras que el resto son los denominados migrantes económicos. En una reunión celebrada el sábado en la oficina del Primer Ministro, Alexis Tsipras, en la que participaron varios ministros, se acordó además que en el plazo de dos semanas estarán listos los cinco puntos de registro en las islas de Lesbos, Quíos, Samos, Leros y Kos. En concreto, el ejército supervisará y ayudará con todos los medios disponibles en la construcción de los denominados hotspots, con el objetivo de que estén operativos en los próximos 15 días.

El Gobierno griego ha anunciado que cumplirá con su promesa de tener listos los 15 centros de registro de refugiados y migrantes en cinco islas del mar Egeo, a pesar de la protesta contra esas instalaciones que ha surgido entre parte de la población. Ante las presiones de la Comisión Europea, el Gobierno se comprometió a acelerar la puesta en marcha de estos centros denominados también “hot spots” (puntos calientes), que debían de haber estado listos a finales de noviembre del año pasado. La semana pasada, el Ejecutivo anunció que el Ministerio de Defensa se implicaría en la construcción de los recintos para acelerar su puesta en marcha.

Esta decisión se ha topado con el rechazo de parte de los ciudadanos de Kos, que el fin de semana se enfrentaron a la Policía tras una manifestación en contra de la construcción del campamento. El alcalde de Kos, Yorgos Kyriasis (del socialdemócrata Pasok), pidió hoy al

Gobierno griego que cancele sus planes y que retire a la policía antidisturbios desplazada a raíz de las protestas.

El objetivo del Gobierno es que en las islas se haga la distinción entre refugiados y migrantes irregulares. Desde allí, está previsto que los calificados como refugiados pasen a centros abiertos pero controlados en la península, donde esperarán a su reubicación en la Unión Europea o al reasentamiento en países como Turquía, Líbano y Jordania. Los calificados como migrantes económicos serán enviados a centros de detención cerrados, donde esperarán a su deportación.

A las protestas en Kos se sumaron otras en Atenas y Salónica, la segunda ciudad del país, contra la conversión de dos instalaciones militares en centros de acogida, con capacidad para 8.000 personas. Entretanto las embarcaciones con refugiados siguen arribando a las islas y el número de llegadas ya supera las 68.000 personas en lo que va de año, según los últimos datos de la Organización Internacional para las Migraciones.

Por otra parte, el cierre de las fronteras en la ruta de los Balcanes para los ciudadanos afganos ha dejado en una complicada situación a Grecia, que se prepara para la posibilidad real de convertirse en un gran campamento para miles de refugiados que se han quedado atrapados en su territorio. En la ciudad fronteriza de Idomeni, tan solo el martes, había 2.800 personas varadas en el campamento de tránsito entre Grecia y Macedonia esperando la autorización para poder continuar su viaje al centro y norte de Europa. Otros 4.000 refugiados esperaban su traslado a la frontera en los tres centros de acogida de la ciudad, pero también a la intemperie o en el puerto ateniense de El Pireo, donde había unas 600 personas y adonde a diario continúan llegando refugiados en los transbordadores que proceden de las islas del Egeo. Si hasta ahora las autoridades macedonias solo permitían cruzar el país a los sirios e iraquíes con una declaración sellada por la Policía griega en la que asegurasen que su destino era Alemania o Austria, ahora se les exige un documento de identidad, algo imposible para muchos pues proceden de países en guerra.

El responsable de ACNUR, Filippo Grandi, ha afirmado que ha trasladado al Primer Ministro griego, Alexis Tsipras, el mensaje de que la agencia de la ONU está "lista" para ayudar a Grecia en caso de que el cierre de fronteras fuerce a este país a ampliar sus capacidades de acogida. "Espero que no se llegue a una alta población de refugiados aquí, pero estamos listos para asistir al país", afirmó Grandi en una rueda de prensa celebrada al término de su primera visita a Grecia tras asumir la dirección de ACNUR. Grandi reconoció que, a la vista de que no se están cumpliendo los compromisos y no hay reubicación real de los refugiados en el resto de la Unión Europea (UE), Grecia corre el peligro de convertirse en un "cuello de botella" y hay que prepararse para toda eventualidad.

Por su parte, Tsipras, afirmó que Grecia vetará acuerdos políticos en la Unión Europea mientras los socios no apliquen lo pactado sobre el reparto de refugiados.

"Grecia no va a dar a partir de ahora su consentimiento a acuerdos legales mientras los estados miembros no hayan aplicado sus compromisos" sobre el reparto de refugiados, dijo Tsipras en una intervención ante el Parlamento. Tsipras subrayó que hasta ahora la gestión de la crisis en Europa "es decepcionante", y afirmó que "las normas y acuerdos comunes o se aplican a todos o no existen." El primer ministro también criticó que algunas decisiones que se toman por todos los líderes de la Unión Europea puedan cancelarse en "camarillas". Con ello aludió a la decisión unilateral de los países de la ruta balcánica de cerrar las fronteras a afganos y exigir a sirios e iraquíes documentos de identidad, tan sólo un día después de que el Consejo Europeo le garantizara que no habría acciones de este tipo antes de la próxima cumbre, prevista para el 7 de marzo.

El Director adjunto de Frontex, el austríaco Berndt Korner, ha afirmado que la Agencia europea está preparada para apoyar a Grecia con acciones de retorno de inmigrantes, aunque recuerda que antes es necesario que Atenas decida quienes pueden permanecer o no en el país. “Las autoridades griegas son las que deben decidir ante las peticiones de asilos o cualquier otro derecho de protección y nosotros podemos organizar operaciones de retorno, pero sólo cuando así lo decidan y soliciten las autoridades nacionales”, ha explicado Korner. Mientras la situación en Grecia empeora por momentos, con miles de desplazados atrapados ante las restricciones de acceso impuestas por Macedonia, Korner cree que es necesaria “decisión política”.

Según apunta, el ritmo de llegadas no cesa, “entre 2.000 y 3.000 diarias”, fundamentalmente a las islas del mar Egeo, para pasar desde allí a la Grecia continental y continuar el camino por tierra e intentar volver a entrar en la zona Schengen a través de los Balcanes o Hungría. “Ni siquiera el invierno y las condiciones climáticas adversas han reducido este flujo de llegadas”, recuerda el Director adjunto de Frontex, agencia que cuenta con 775 agentes desplegados en territorio griego en apoyo de las fuerzas locales, sobre todo en labores de registro de los inmigrantes. Detrás de la mayoría de esas llegadas (del 90%, según Europol) se encuentran las redes de tráfico de personas, subraya Korner, por lo que es clave que Turquía sea más activa en la lucha contra estas organizaciones.

La crisis migratoria que sufre Grecia ha aumentado las tensiones en la Unión Europea, donde países como Austria han acusado a las autoridades helenas de falta de control de fronteras y de permitir que un número demasiado elevado de personas continúen su viaje hacia el norte y centro de Europa. Korner se siente molesto ante estas polémicas y pide “aunar esfuerzos para mejorar la solidaridad europea y la acción global ante esta crisis migratoria sin precedentes”. “Necesitamos una solución global”, no debatir si conviene levantar una valla o restringir entradas, sino acciones comunes para “atender a lo que sucede en los países de origen de estas personas”, subraya. “Si no conseguimos un esfuerzo común para mejorar la situación en el punto de origen y facilitar niveles de vida adecuados para que la gente no tenga que marcharse, entonces se mantendrá el flujo de personas”, advierte.

Los enfrentamientos en el seno de la UE han llevado a especular con reducir el espacio Schengen y restablecer los controles fronterizos con Grecia, a la que se reprocha no llevar a cabo procesos eficaces de identificación y registro de los inmigrantes irregulares. “Es cierto que el espacio Schengen no vive su mejor momento si atendemos a la crisis migratoria, pero Schengen ofrece herramientas para remediar los problemas y conservar esta comunidad de libertad y seguridad”, señala Korner.

Estas herramientas, como restablecer temporalmente los controles fronterizos con un país que atraviesa una situación compleja, no buscan “expulsar a alguien de Schengen, sino salvaguardar el sistema, remediar los problemas y asegurar su funcionamiento”, precisa. Por ahora Korner confía en que los distintas reuniones y cumbre previstas para los próximos días permitan consensuar un plan que afronte la situación “extraordinaria” que vive Europa y, en concreto, Grecia.

Ese plan se sumaría a la operación conjunta acordada con la OTAN, que patrulla en el Egeo para facilitar información a las autoridades turcas, griegas y a la propia Frontex y que, asegura Korner, “va a permitir más efectividad en el control y los rescates”.